

XVIII
1398 (6)

XVIII
1398(6)
JESUS , MARIA , Y JOSEPH,

SAN JOAQUIN , Y SANTA ANA.

ALEGACION EN DERECHO

P O R

DOÑA AGUSTINA MARIA ZAPATA
de Calatayud , Marquesa de la Mina ; y Doña
Felicia Zapata de Calatayud , Condesa
de Sirat,

EN EL PLEYTO QUE SUSCITO

D. JOSEPH SANCHEZ DE LA TORRE,
Abogado , vecino de esta Ciudad:

S O B R E

PRETENDIDO PAGO , Y ENTREGO DE LEGADOS
del Testamento , Codicilo , ò Memoria de Don Vicente
Pasqual Zapata de Calatayud , Conde de Al-
menara , y Real.



EN VALENCIA:

EN LA OFICINA DE JOSEPH ESTEVAN DOLZ,
Impresor del Santo Oficio. Año 1771.

DERECHO.



OR el Memorial impresso, ajustado à lo resultante de los autos, que suscitò Don Joseph Sanchez de la Torre contra Doña Maria Agustina Zapata de Calatayud, Marquesa de la Mina, y Doña Felicia Zapata de Calatayud, Condesa de Sirat, se descubre, que aquel intenta, que estas, como herederas de Don Vicente Pasqual Calatayud, Conde de Almenara, y Real, le hagan pago, y entrega de los Legados, que comprende el Testamento, Codicilo, ò Memoria, que se supone hecha por el referido Conde; y que las referidas Marquesa de la Mina, y Condesa de Sirat, pretenden se declare insubsistente, y de ningun valor, ni efecto la Nota, ò Memoria que se halla continuada al fin del Testamento de dicho Conde de Almenara, y Real; y que en su consecuencia, ni deve contemplarse parte del Testamento, ni producir efecto alguno à favor de los que se suponen interesados en ella; y que se les mande restituyan encontinentemente todas las ropas, y alhajas de que se huvieren encautado, pertenecientes à la herencia del citado Conde, para añadir las al Inventario de los bienes de este.

2 El logro de la explicada pretension de la Marquesa de la Mina, y Condesa de Sirat, pende de la prueba de la insubsistencia de dicha Nota, ò Memoria; porque con esta prueba se destruye la demanda de Don Joseph Sanchez de la Torre, fundada en la misma memoria, y viene este, y demás que se suponen interesados en ella, obligados à restituir las ropas, y alhajas de que se huvieran encautado, pertenecientes à la herencia del citado Conde, para añadir las al Inventario de los bienes de este; y mediante esta consideracion, será el intento de esta Alegacion probar, y fundar la siguiente

PRO.

PROPOSICION.

QUE LA NOTA, O MEMORIA QUE SE halla continuada en el ultimo Testamento de Don Vicente Pasqual Zapata de Calatayud, Conde de Almenara, y Real, es insubsistente, y de ningun valor, ni efecto, y que por lo mismo, ni deve contemplarse parte del Testamento, ni producir efecto alguno à favor de los que se suponen interesados en ella.

3 **P**ara facilitar la inteligencia de las pruebas de la antecedente proposicion, se deve suponer, que una de las cosas que constituyen insubsistente, è inutil à qualquiera instrumento, es el vicio de falsedad, por ser uno de los mayores delitos; (1) y por lo mismo los autores de ella incurrèn en gravísimas penas; (2) pero como es de difícil prueba, (3) hay diferentes medios para descubrirla, y pende la diferencia de medios, de la distincion de falsedades, ò del tratado de ellas; de modo, que aunque en las causas criminales de falsedad se requieren pruebas claras, y tambien se admiten éstas por indicios indubitados; (4) pero en las causas civiles, puede probarse la falsedad por indicios, presunciones, y congeturas, segun la conforme, y general opinion de los Jurisperitos, sin contradictor. (5)
De.

(1) Exordio del tit. 7. partid. 7.

(2) Leg. 6. tit. 7. partid. 7.

(3) D. Barbosa *Vot. decis. vot. 68. n. 4. & 5. Menoch. confil. 538. lib. 6. n. 2. D. Larrea allegat. 96. n. 1.*

(4) D. Larrea allegat. 96. n. 10. ibi: *Sed hoc procedit, etiam si dicatur in criminalibus debere esse probationes claras; nam quando facta sunt difficilis probationis, & ut falsitas in secreto sunt, tunc indicia, & presumptiones sufficere ad probationem tenuerunt. D. Leo allegat. 125. n. 36.*

(5) Barbosa *Vota decis. vot. 68. n. 7. ibi: Unde provenit, quod*

4 De estos legales principios se sigue, que siendo la presente causa civil, y que el intento de la Marquesa de la Mina, y Condesa de Sirat, se ha dirigido à persuadir la insubsistencia de el instrumento que autorizó Don Santiago Gutierrez de Ajo, Escrivano de dicha Memoria, porque adolecia del vicio de falsedad; se procurará hacer ver, que dicha Memoria se halla vestida de un texido de falsedades, no solo por los medios de presunciones, y congeturas; si que tambien por otros que dexen el assumpto en terminos de evidencia.

5 Para lograr este intento, es preciso acordar, que Don Vicente Pasqual Zapata de Calatayud, Conde de Almenara, y Real, en 18. de Enero del año 1766. otorgó su Testamento ante el referido Escrivano Don Santiago Gutierrez de Ajo, en que se halla la siguiente Clausula: *Tambien mando, que si pareciere una Memoria firmada de mi mano, por la qual haga algunas mandas, legados pios, y profanos, prevenciones, ò declaraciones, se estuviere, y passasse por su contenido inviolablemente; y para su observancia, y cumplimiento se incorporasse, y Protocolizasse con este Testamento, como parte esencial de el.* (6)

6 Con fecha de 26. del mismo mes de Enero, se halla dicha Memoria autorizada por dicho Escrivano Don Santiago Gutierrez de Ajo, sin estar firmada de dicho Conde. (7)

7 Si hemos de estar à lo literal de la primer Clausula del Testamento, no puede concretarse la Memoria de que se hablava en el dia 18. de Enero, à la que autorizó el referido Escrivano en el dia 26. del mismo mes: Lo uno,

B

por-

quod in civilibus ad probandam falsitatem sufficiunt suspensiones, & hæ habentur pro falsitate. D. Larrea allegat. 96. n. 2. ibi: Et probari falsitatem indiciis, presumptionibus, & conjecturis, maxime in causis civilibus, ut existimatur hæ applicandi officium sistico, est opinio concors omnium Doctorum. Videndi Peregrinus, Sesse, & Gratianus citati in dicto n. 2. Farinacio de falsitate, quest. 152. n. 10. & 32. ubi tradit: Hujus sententia non esse contra dictorem.

(6) Memorial Ajustado versic. 4. fol. 4. linea 9. y siguientes.

(7) Memorial Ajustado versic. 6. fol. 7. linea 28.

4
 porque usó en el Testamento de la expresión, *si pareciere una Memoria*, que bucnamente es lo mismo que si dixera, *si apareciere*; y este verbo indica, que hablava de Memoria que acaso tenia ya hecha, y que podria aparecer: Lo otro, con que se confirma esto mismo, porque la Memoria que se refiere en el Testamento del Conde de Almenara, havia de estar firmada de su mano, y la que autorizó el Escrivano Gutierrez de Ajo en el día 26. de Enero, no está firmada de mano del Conde: (8) Y lo otro, porque estaba tan lejos de dexar memoria firmada de su mano, como que por lo grave de su enfermedad, no firmó su Testamento; (9) y una vez que no podia poner su firma en él, no es verosímil, que mandasse cumplir una Memoria que havia de hacer despues firmada de su mano, deviendo esperar, que de cada día se agravasse la enfermedad, y que havia de incapacitarse mas para poner su firma. Con lo que se vé, que resulta una especie de contradiccion entre la Memoria de que habló el Conde en su Testamento del día 18. de Enero, y la que se supone autorizada por dicho Escrivano Gutierrez de Ajo en el 26. del mismo mes, y una conocida inverosimilitud de que ésta sea la misma de que habló en el citado Testamento, y si la contradiccion entre dos instrumentos, es argumento de falsedad, (10) y tambien lo es la inverosimilitud, porque hace sospechoso el instrumento, (11) y basta la sospecha para probar la falsedad en las

(8) Memorial Ajustado loco antea citato.

(9) Memorial Ajustado versic. 4. fol. 5. línea 9. y 10.

(10) Genua de scriptura privata, lib. 1. quæst. 6. dubitat. 6. n. 1. ibi: In proposito difficultate statuenda est regula ut falsitas maximè arguatur ex contrarietate, seu repugnantia apparente in eadem scriptura, aut etiam inter unam, & alteram. Leg. 14. Cod. de fide instrumentorum. Leg. 111. tit. 18. partit. 3. penes finem.

(11) Barbosa Vot. decis. vot. 68. n. 31. ibi: Sexta præsumptio est inverosimilitudo, fides enim adhibenda non est scripturæ, quæ verisimilia non continet, & non caret falsitatis suspicionem. Genua de scriptura privata, lib. 1. dubitat. septima, n. 26. ibi: Decima falsitatis præsumptio generaliter sumitur ab inverosimili-

las causas civiles (12) en tanto grado, que la presumpcion de falsedad, que resulta de la inverosimilitud, tiene calidad de visible, y patente vicio; (13) tenemos al primer passo probada la falsedad civil del instrumento de dicha Memoria.

8 La que se hace mas visible, si se observa, que la calidad de que la Memoria fuesse firmada de la mano del Testador, es un requisito esencial para verificar la determinacion, y voluntad de lo que devia disponerse en ella, y como señal, y demonstracion de que su voluntad devia cumplirse hallandose la Memoria con dicha refencia; de modo, que el cumplimiento de dicha Memoria, pendia de la condicion de estar firmada de mano del Testador, y su falta la hace inutil (*), y tambien el que siendo la voluntad del Testamento relativa à la de la Memoria, faltando esta circunstancia en la que se dice autorizada por dicho Escrivano Gutierrez, no se verificó en ella el relato, que deve conformarse con el referente en todas las qualidades. (*)

9 Si se buelve la vista à dicho Testamento, se hallará, que luego despues que dicho Conde habló de dicha Memoria firmada de su mano, añadió la siguiente Clausula: *Que para cumplir, y pagar lo dispuesto por este su Testamento, y lo que dispusiere por la citada Memoria, si pareciere, nombró Albaceas testamentarios, para que despues de la muerte del* Tes-

tudine, quæ ex communi omnium Scribentium consensu falsitatem ipsam præfert; & in specie, quod ad probandam falsitatem in scriptura privata maximè attendatur inverosimilitudo tradidit clarissimus Menochius dicto consil. suo 199. n. 11. versic. Quinto augetur. D. Larrea allegat. 96. n. 24.

(12) Barbosa Vot. decis. vot. 68. n. 7. ibi: Unde provenit, quod in civilibus ad probandam falsitatem sufficiunt suspensiones, & hæ habentur pro falsitate.

(13) Barbosa Vot. decis. vot. 68. n. 33. cum Farinacio quæst. 153. de falsitate, n. 167. & consil. 109. n. 23. dum ait: Præsumptionem falsitatis resultantem ex inverosimilitudine habere qualitatem visibilibus, & patentis vitii; quod enim verosimile non est, falsum reputatur... Cap. quia verosimile, de præscrip.

(*) Leg. si quis sub conditione 8. ff. si quis ommissa causa. L. 213. de verborum signif.

(*) Barb. tract. variis, axiom. 201.

6
Testador, se apoderassen de todos sus bienes, y les vendiesse, y remataassen, si fuesse menester, en publica, ò secreta almoneda, y de su valor cumpliesen, pagassen, y executassen lo contenido en este su Testamento, y lo que dispusiere, y ordenare por la prevenida Memoria, si la dexare. (14)

10 Del contexto literal de la antecedente Clausula, se descubre, que el Testador habló de legados de cantidad, y no de especie; pues previno, que los Albaceas se apoderassen de todos sus bienes, y les vendiesen, y de su valor le cumpliesen, y pagassen; vease aora dicha Memoria, y se encontrará se supone en ella, que dicho Conde quiso se le diesse ciertas tierras al Dr. Don Joseph Sanchez de la Torre, y que sus ropas, y alhajas se repartiessen entre sus criados mayores; comprendiendo en ellos à dicho Don Joseph Sanchez, y Joseph Mariano Ortiz: (15) Quien no vé, que estas mandas, para cumplirse devian entregarse los mismos bienes en su especie, segun se mandan, y no en dinero? Es cierto que el Testador quiso, que los Albaceas, y testamentarios cumpliesen, y pagassen lo que dispusiere en la prevenida Memoria del valor de los bienes que se vendiesen; luego no pueden adaptarse à dicha Memoria dichas mandas, ò legados de especie; con lo que tenemos segunda vez otro argumento, y prueba de falsedad de dicha Memoria, originados de la contradiccion (16) de Clausulas del Testamento, è instrumento de Memoria, y de notoria inverosimilitud. (17)

11 Pero todavia hay mayores pruebas de la falsedad de dicha Memoria, si se observan los passages que concurrieron à su maniobra, y para su inteligencia es preciso acordar, que à pedimento del Marqués de la Mina, como marido de Doña Maria Agustina Zapata de Calatayud, Marquesa de la Mina, y Duquesa de la Palata, y en virtud de

au-

(14) Memorial Ajustado versic. 4. fol. 4. linea 15. y siguientes.

(15) Memorial Ajustado versic. 6. fol. 7.

(16) Citati sub n. 10.

(17) Citati sub n. 11.

7
 auto del Teniente Corregidor de la Villa de Madrid de 14. de Febrero de dicho año 1766. se recibió Sumaria al tenor de cinco Preguntas, y se examinaron seis Testigos, que los fueron los Doctores Don Manuel de Pueyo, y Don Magin Antonio Angelich, Medicos; Don Martin Carnicero, pasante de Medicina, vecinos de Madrid; Don Nicolàs Galàn, Cavallerizo; Don Juan Casterà Ayudante de Camara; y Bartholomè Sastre Cocinero, criados los tres de dicho Conde de Real, y Almenara, y todos se ratificaron en juicio plenario, à excepcion de Don Juan Galàn, y Don Nicolàs Casterà, (18) y se omitió la de estos dos por no haver parecido conforme pedirlo, siendo como eran, parte en el Pleyto, è interesados como criados mayores del Conde en el repartimiento de ropas; y alhajas, que se lee en la citada Memoria, y sus deposiciones se aceptan en lo favorable, y del complejo de todas nacen las pruebas de la falsedad del instrumento de la citada Memoria, por los medios siguientes.

12 *Primero*: para la verdad, y subsistencia de un instrumento, se requiere esencialmente, que conste de la voluntad del otorgante, por ser ésta la ley que gobierna la disposicion contenida en el instrumento, lo que procede superiormente en las ultimas voluntades; (19) siendo esto así, era correspondiente, y aun necesario, que dicho Conde de Real, y Almenara, manifestasse el animo de querer reducir à práctica la citada Memoria, que se supone autorizada por el Escrivano Don Santiago Gutierrez de Ajo, y que éste huviesse sido llamado al referido fin de orden del citado Conde; y observadas las deposiciones de dichos Testigos al tenor de la Pregunta primera, (20) se advierte todo lo contrario, pues Don Martin Carnicero, dice: Que con el motivo de haverse hallado el Testigo de Velante à la enfermedad de dicho Conde de Almenara hasta que falleció, sabia,

C

que

(18) Memorial Ajustado versic. 7. fol. 8.

(19) Leg. 5. tit. 2. partit. 6. Leg. 120. ff. de verbor. significat. Leg. 1. Cod. de sacrosanctis Ecclesijs.

(20) Memorial Ajustado versic. 9. fol. 8.

que al Escrivano Don Santiago Gutierrez de Ajo, se le llamó à instancia de dicho Don Joseph Sanchez de la Torre, y Don Joseph Mariano Ortiz; lo que executaron aceleradamente, embiando à tres sujetos distintos à dicho fin, y porque el Testigo mandò se le administrasse la Extrema-Union à dicho Conde; *sin que por este se hiciesse la mas leve expresion para ello, ni executar la expreffada Memoria*; pues solo fue dirigido por dichos Sanchez, y Ortiz. (21)

13 Don Juan Casterà dice igualmente, que hallandose el Testigo sirviendo de Ayuda de Camara à dicho Conde, sabía, y le constava haver llamado Joaquin Navarrete Escriviente de Don Joseph Mariano Ortiz, al Escrivano Don Santiago Gutierrez de Ajo, y que fue de orden de dichos Don Joseph Sanchez de la Torre, y Don Joseph Mariano Ortiz; *sin que el Testigo vyesse à su amo, diese orden alguna para dicho fin, sin embargo de hallarse en aquella mañana, y desde que se agravò en su enfermedad, en su quarto, sin apartarse el Testigo junto à la cama, y que viendo los referidos Torre, y Ortiz, que no parecia el Escriviente de este con dicho Escrivano, dixeron à Don Nicolàs Galàn, Cavallerizo de dicho Conde, fuesse à ver si venian, lo que con efecto hizo: Y por no parecer tampoco este con la respuesta, le expressaron al Testigo los susodichos, que tambien fuesse à lo mismo, junto con Don Pedro Lecoc, Guardia de Corps, que à la sazón se hallava en la misma casa, lo que practicò el Testigo inmediatamente, à cosa de las ocho de la mañana, poco mas, ò menos, y en el camino encontró que venia el citado Escrivano con un coche de la Casa, acompañado de dichos Escriviente, y Cavallerizo.* (22)

14 Dicho Don Nicolàs Galàn, contesta tambien los tres recados que se passaron à dicho Escrivano Gutierrez de Ajo; para que viniesse, y de hecho proprio, que fue el Testigo el mismo que de orden de Don Joseph Sanchez de la Torre fue à ver si venia el Escriviente de Ortiz con el

(21) Memorial Ajustado versic. 14. fol. 12.

(22) Memorial Ajustado versic. 11. fol. 10.

Escrivano. 123 Con lo que se ha puesto à la vista, que para que fuesse este à autorizar dicha Memoria, no precedió la orden, ni voluntad del difunto Conde de Real, y Almenara; pero si que la dieron dicho Don Joseph Sanchez de la Torre, y Don Joseph Mariano Ortiz; siendo digno de notarse, que los autores del recado, y recaderos, todos son interesados en la Memoria; pues Don Joseph Sanchez lo està en la manda de las tierras, y el mismo con Joseph Mariano Ortiz, Don Pedro Lecoc; Don Nicolàs Galàn; y Don Juan Casterà, en el repartimiento de ropas, y alhajas, y Joaquin Navarrete Escriviente de dicho Ortiz, en el legado de 100. lib. cuyas circunstancias influyen la sospecha de la falsedad de dicho instrumento, (24) bastante para que pierda su fe. (25)

15 El segundo medio de prueba de falsedad, resulta del passage inmediato à la venida del Escrivano: Don Magia Angelich, Testigo instrumental de dicha Memoria, depone, que haviendo entrado el Escrivano en la pieza donde se hallava enfermo dicho Conde, à presencia del Testigo, de Don Manuel Pueyo Medico, de Don Martin Carnicero Velante, y los expressados Ortiz, Don Sanchez, Don Juan Casterà, y Don Nicolàs Galàn; *y sin que por dicho Conde se sacasse Memoria alguna, ni otro papel, ni menos hiciesse la mas leve expresion de querer intentar hacerla*; por dicho Ortiz se sacò una apuntacion, que tomada por el Padre Navarro Confessor, la rasgò, y despues de ocurrido esto, por el enunciado Don Joseph Sanchez de la Torre, se sacò otra minuta de Memoria, se acercò à la cabecera de la cama del enfermo, y inclinado sobre su cabeza, empezó à explorar su voluntad. (26)

Don

(23) Memorial Ajustado versic. 10. fol. 8. y 9.

(24) D: Larrea allegat. 96. n. 25. ibi: *Quintum hoc instrumentum valde suspectum de falso, presumitur factum ab eo in cujus utilitatem cedit, & contra illum vehemens indicium consideratur, ut notant communiter DD. in Leg. si de possessione, Cod. de probationibus, in terminis Grat. volum. 2. consil. 34. n. 10. ubi tradit, procedere sine dubio quando is qui falsitas prodest occasione; & tempus habuit ad eam perficiendam.*

(25) Barbosa Voc. decis. vot. 98. n. 7. 8. & 15.

(26) Memorial Ajustado fol. 17. versic. 20.

16 Don Martín Carnicero, Testigo instrumental, depone lo mismo sobre la segunda Pregunta; Don Nicolás Galán, sobre la misma Pregunta contesta substancialmente lo mismo que los antecedentes. (27)

17 Don Manuel Pucyo, Testigo instrumental, dice: *Que por dicho Conde no se entregó papel alguno de Memoria, ni apuntación à presencia del Testigo, pues solo por el referido Dr. Sanchez se sacó un papel, que dixo ser la Memoria que se le havia leído à dicho Conde; tambien à presencia del Testigo, y de los demás.* (28)

18 Y Don Juan Casterà depone, que en la citada mañana del día 26. de Enero, por el referido Conde, à presencia de dicho Escrivano, del Testigo, y demás concurrentes à aquel acto, *no se entregó apuntación alguna, ni Memoria de su disposición al citado Escrivano.* (29)

19 Del contexto de las antecedentes deposiciones, se descubre una notoria falsedad del Escrivano, que influyen la del instrumento de Memoria; pues siendo así que los referidos Testigos presenciales convienen en que no se entregó dicha Memoria por el difunto Conde, y que no se vió otra, que la que sacaron en distintas acciones los expresados Dr. Sanchez, y Mariano Ortiz; con todo, el citado Escrivano Don Santiago Gutierrez de Ajo, que la autorizó, da fe que se la entregó dicho Conde en el supuesto segundo del Ajustado, con lo que dió una evidente prueba de la falsedad de dicho instrumento de Memoria. (30)

20 Medio tercero: Que dicho Don Magin Angelich, sobre la citada segunda Pregunta, prosiguiendo su deposición,

(27) Memorial Ajustado versic. 19. & 20.

(28) Memorial Ajustado versic. 25. fol. 20.

(29) Memorial Ajustado versic. 27. fol. 21.

(30) Leg. 1. tit. 7. part. 7. ibi: *Falsedad es mudamiento de la verdad, è puede ser la falsedad de muchas maneras, así como si algun Escrivano del Rey, ó otro que fuesse Notario publico de algun Consejo ficiese privilegio, ó carta falsa à sabiendas, ó rayesse, ó cancelasse, ó mudasse alguna Escritura verdadera, ó pleyto, ó otras palabras que eran puestas en ella cambiandolas falsamente.*

ción, dice: que despues que Don Joseph Sanchez sacó otra minuta de Memoria, y se acercó à la cabecera de la cama del enfermo, empezó à explorarle su voluntad, diciendo en alta voz: *Señor, se acuerda Usia de F. y F. &c.* A lo que respondia, *que sí*; y repitiendo, *que si les mandava algo*, decia, *que sí*. Y por la misma Memoria le hacia presente el citado Dr. Sanchez, dichos criados, y su merito; pero no se acordava el Testigo las cantidades de mandas, con distincion de criados; solo la de las tierras, que haviendole hecho presente el propio Dr. Sanchez, que si en lugar del campo del Molino, y un Huerto en que havia hecho varias mejoras, le dava ciertas tierras que le nombró, respondió dicho Conde, *que sí*. Y que despues el mismo Dr. Sanchez le preguntó, si tambien dexava su ropa, y alhajas, para repartirlas entre sus criados, à que en la misma forma dixo, *que sí*, comprendiendose en la classe de tales el Dr. Sanchez, dicho Ortiz, y un Guardia de Corps. (31) Don Martín Carnicero, contesta lo mismo. (32)

21 Don Nicolás Galán tambien depone, que despues que el Dr. Sanchez sacó dicha Memoria, se acercó à la cama, y empezó à leerle, diciendo à dicho Conde: *Señor, Usia no se acuerda de F. y F.* haciendole memoria de sus criados, y criadas que tenia en esta Ciudad; à lo que respondia dicho Conde, *que sí*; y concluida la Memoria que le hizo por dicha apuntación de los criados ausentes, tambien le dixo el citado Dr. Sanchez à dicho Conde, si le comprendia en dicho repartimiento, dixo, *que sí*; y haciendole la misma expresión, de si tambien comprendia en dicho repartimiento al citado Ortiz, dixo, *que sí*; y haciendole presente si tambien comprendia en el repartimiento à Don Pedro Lecoc, dixo se incluyera en la classe de Page; y que despues el referido Dr. Sanchez le decia tambien al Conde, que si en recompensa de lo que havia gastado en la composición del Huerto de Almenara le dava ciertas tierras, y casa que Joseph Escorriola le havia dado en pago de atra-

D

fos;

(31) Memorial Ajustado versic. 17. fol. 13. lin. 19. & seqq.

(32) Memorial Ajustado versic. 19. fol. 16.

fos ; à lo que respondiò dicho Conde , *quì sì* ; (33) y lo mismo deponen Don Juan Calterà , à excepcion de la manda de las tierras. (34)

22 A lo referido se añade , que todos los Testigos convienen al tenor de la quarta Pregunta , que à las siete de la mañana del citado dia veinte y seis de Enero se le administrò la Santa-Uncion à dicho Conde , y que à las onze de la misma mañana falleciò , y en el intermedio de las siete à las once se llamò el Escrivano Gutierrez de Ajo , por medio de los tres recados , y se verificaron los demás passages de sacar las dos Memorias Ortiz , y Sanchez , y de haver hecho èste los preguntados que se han referido : (35) inscribiéndose de ello , que los preguntados se hicieron estando el Conde en el estado de moribundo ; ò proximo à la muerte.

23 De los hechos antecedentes contestados por los Testigos , resultan nuevas falsedades de dicha Memoria , si se observa , lo uno , que aunque sea cierto que los legados , ò fideicomissos particulares puedan dexarse con señales , lo es tambien que ha de ser de modo , que pueda colegirse el consentimiento , y voluntad del Legante ; (36) y para dicha Memoria se echà menos la voluntad , y consentimiento de dicho Conde , pues se ha probado , que ni llamò al Escrivano , ni explicò el animo de hacer la Memoria , ni la entregò à dicho Escrivano ; y tambien porque estando en el estado de moribundo , ò proximo à la muerte , no podia conceptuarse con sano entendimiento por el que se

go-

(33) Memorial Ajustado versic. 20. fol. 17. linea 34.

(34) Memorial Ajustado versic. 37. fol. 21.

(35) Memorial Ajustado fol. 29.

(36) D. Castillo lib. 4. cap. 27. num. 50. versic. *Procedunt, ibi: Procedunt autem hujusque ex num. 41. adnotata, & resoluta, tam circa institutiones heredum, quam circa legata, & fideicommissa; non modo de jure communi, ut dixi, sed etiam de jure hujus Regni post Leges Regias novae Collectionis Regiae: nam etiam juxta ipsas, & jus nostrum regium inspiciendum erit, an quis articulatè loqui valeat, vel non, ut heredem instituere possit; nec nutu, aut sig- nis id efficere poterit: An etiam cum nutu legavit, aut fideicommissum relinquit sane mentis fuisset, nec-ne, sive ex accidenti loqui sit impeditus, vel non.*

gobierna la voluntad ; mayormente si se atiende , que à las ultimas disposiciones se requiere , que el Testador hable articuladamente , esto es , con inteligencia de lo que profiere , y no executandolo en esta forma se semeja al muerto , y se comete falsedad , aora sea en el Testamento , ò en qualquiera otra disposicion ; (37) lo que procede con superior razon , quando el que dispone , ni puede escribir , ni explicarse con inteligencia de lo que habla ; (38) y esta segunda circunstancia tambien la hallamos en dicho Conde , que ni escribiò la Memoria , ni pudo poner su firma en el Testamento que havia otorgado dias antes , lo otro , porque dichas mandas que se leen en la Memoria , convienen los Testigos , que se executaron , preguntando el Dr. Don Joseph Sanchez , y respondiendo dicho Conde , *que sì* ; y aunque es question controvertida entre los Jurisperitos sobre si deve entenderse locucion articulada quando el Testador gravado de la enfermedad responde sì , ò nõ , los de la opinion afirmativa la defienden , con tal , que aparezca la voluntad de disponer , (39) y los de la negativa se fundan,

(37) Mantica de conject. lib. 2. tit. 6. n. 2. *loquens de moribundis, ait: Sed tamen est advertendum; quia requiritur quod is articulata, hoc est, cum intellectu sermonis loquatur, & ita intelligitur quis posse testari usque ad ultimum articulata vocis articulum; nam is qui articulata non loquitur, mortuo similis est, & tunc quidem in testamento falsitas committitur. D. Castillo lib. 4. cap. 27. n. 3. ibi: Is vero qui articulata non loquitur, mortuo similis est; & tunc quidem in testamento falsitas committitur; & ideo, nec testari, nec alio quovis modo disponere potest. Menoch. consil. 45. n. 22.*

(38) Leg. *Fubemus, C. de testam. ibi: Si enim talis est testator, qui neque scribere, neque articulatè loqui potest, mortuo similis est, & falsitas in elogiis committitur.*

(39) Julius Clarus lib. 3. §. *Testamentum, quaest. 37. n. 5. ibi: Scias ergo in primis, quod ista conclusio glossæ, quæ habet, quod testamentum, & institutio valet quando testator alio interrogante, an velit talem instituere, respondet quod sic: Restringenda est ut procedat modo testator ipse non sit adeo oppressus morte, quod articulatè loqui non possit, sed habeat adhuc bonum sensum, & bonam memoriam; aliàs secus; & ita loquuntur omnes Doctores supra allegati, ut per te.*

dan , en que en semejante estado de moribundo , no se considera , que dispone con sano juicio , y esta opinion procede sin contradiccion , quando las preguntas se hacen por persona sospechosa , porque entonces se origina una vehementemente sospecha de falsedad , ò de falta de voluntad , que dà campo à discurrir , que la respuesta no fue efecto de la voluntad de disponer ; pero si movida de la sujestion del que pregunta , y para sacudirse el moribundo la molestia asistiva de la sujestion ; (40) y esto puntualmente ocurriò en la citada Memoria , por estar conformes los Testigos que preguntò el Dr. Don Joseph Sanchez de la Torre , que deve conceptuarse persona sospechosa , por ser notoriamente interesado en la pregunta , dirigida à que el difunto Conde le mandasse las tierras , y le admitiesse al repartimiento de las ropas , y alhajas , y por consiguiente hallamos verificado el caso de dicha limitacion , en que no deve estimarse la

te videre poteris , & in hoc nemo dubitat. Mantica de conject. lib. 2. tit. 6. n. 8. penes finem , & n. 9. ibi : Sed ego credo hoc esse accipiendum quando ex aliis conjecturis constat testatorem , & mentis compotem fuisse , & testandi animum habuisse : sed in dubio , cum quis in articulo mortis est constitutus , & paulò post interrogationem , & responsonem factam , simpliciter per verbum sic , vel si , vita decessit , non puto cum sanæ mentis fuisse , aut saltem testandi consilium habuisse , ut superius dixi.

(40) Julius Clarus lib. 3. §. Testamentum , quest. 37. n. 6. ibi : Item scias quod dicta conclusio non procedit ubi talis interrogatio fieret à persona suspecta , & qui est in ultimo mortis articulo constitutus ; nam eo casu attenda qualitate interrogantis , & statu interrogati , resultat vehemens suspicio , quod testator potius ad suggestionem , & importunitatem illius ita responderit , quam quod talis esset ejus voluntas. Mantica lib. 2. tit. 6. num. 9. penes medium , ibi : Et hoc quidem tunc maxime procedit , quando interrogatio fit ab homine suspecto , tunc enim mixta consideratione interrogantis , & egrotantis constituti in articulo mortis ; planè vehemens oritur suspicio falsitatis , seu deficientis voluntatis , quasi quod ita responderit ad suggestionem potius interrogantis , & ad submovendam molestiam , quapropter morbum affligitur , quam quod ita disporre voluerit. Menoch. consil. 45. n. 19. ibi : Quo fit , ut licet alias testamentum ad alterius interrogationem conditum valeat , non tamen subsinetur cum duo hæc concurrunt , nempe , gravis infirmitas , & interrogatio facta à suspecto interrogante.

la respuesta con la expresion si , por falta de voluntad ; à lo referido se añade otro argumento de inverosimilitud , pues dichos Testigos contestan , que el Dr. Sanchez preguntò al difunto Conde , que si en lugar del campo del Molino , y un Huerto en que havia hecho varias mejoras le dava ciertas tierras que le nombrò , y respondió , que si ; y vista la Memoria se hallarà , que el Escrivano Gutierrez supone , que dixo el Conde , ibi : El Señor Conde de Almenara , dice : (41) Item , quiero , que à Don Joseph Sanchez de la Torre , respecto de que le tenia ofrecido dar el campo del Molino , y el denominado el Huerto de la Villa de Almenara , haciendo memoria , que dichos campos son vinculados , y que no les pudo enagenar , en recompensa de éstos le doy los bienes que Joseph Escorriola vecino de la Villa de Almenara , y Arrendador que fue de Quarte , y de Chilches , me diò en pago de lo que me estava deviendo , y resultará por las Escrituras , que de ello se hallan autorizadas , cuyos bienes , la mayor parte estan , segun me parece en los terminos de dichas Villas de Chilches , y Almazora.

24 Esta Clausula , con el arreglo que està concebida , ni la dictò dicho Conde , ni pudo por lo grave de su enfermedad , ni los Testigos deponen que la dictasse ; y lo mas que dicen , es , que preguntado si en lugar de las mejoras hechas en el Huerto de Almenara , le dava ciertas tierras , y que respondió , que si ; pero ninguno de los Testigos depone , que dicho Conde tenia ofrecido à Don Joseph Sanchez darle el campo del Molino , y Huerto , y que hacia memoria , que dichos campos eran vinculados : luego es falso , que dicho Conde dixesse , que queria lo contenido en dicha clausula de la Memoria , como lo certifica el referido Escrivano , y por consiguiente resulta otra notoria falsedad del mismo Escrivano , que supone , y autoriza lo que no dixo , ni explicò dicho Conde. (42)

25 Mas en dicha clausula se refiere , que el Conde le queria dar los bienes que Joseph Escorriola le havia dado al Conde en recompensa de dichos dos campos , en que havia

E

he-

(41) Memorial Ajustado versic. 6. fol. 6.

(42) Dicta leg. 1. tit. 7. partit. 7.

hecho diferentes trabajos; (43) y Don Martin Carnicero, y Don Nicolàs Galàn contestan, que el Dr. Sanchez le dixo al Conde si en lugar de las mejoras del Huerto le dexava ciertas tierras que nombrò, y que respondiò, *que si*; con lo que se vè, que la manda de tierras, que se supone en la Memoria à favor del Dr. Sanchez, era en recompensa de los trabajos, y mejoras que supone havia puesto en los referidos campos del Molino, y Huerto; y con efecto intentò articularlo, y probarlo al tenor de la segunda pregunta del segundo Interrogatorio; y à este fin produjo, y se examinaron quatro Testigos; (44) pero no quedò por sus deposiciones probado dicho extremo, así porque no dan razones concluyentes de ciencia; (45) como porque por parte de la Marquesa de la Mina, y Condesa de Sirar, se articulò en la segunda pregunta de su Interrogatorio, que dicho Dr. Sanchez en el tiempo en que fue Alcalde Mayor de Almenara, no hizo de mejor condicion dichos campos, antes bien, que se experimentaron peoras en ellos quando se ausentò de dicha Villa para passar à la Corte; (46) y cinco Testigos Labradores, vecinos de Almenara, contestan la pregunta; el uno de ellos, que fue *Andrès Verdecho*, dà por razon, que los expresados campos del Molino, y Huerto, les cultivava Manuel Fauli regularmente como los demàs Labradores de aquella Villa, sin hacer en ellos maniobras, ni cosas extraordinarias para hacerles mudar de la condicion que tenían; antes bien, sin embargo de haver plantado algunos arbolitos frutales, la mayor parte de ellos de rebrotizos, quando dexò dichas tierras el citado Fauli, que las trabajava, segun decian, de orden de Don Joseph Sanchez de la Torre, desde que èste las tomò de Francisco Gascò Arrendador, estando Alcalde Mayor de dicha Villa, y permaneciò hasta que murió el Conde del Real en Madrid, y se hizo nuevo arriendo à Joseph Royo por el actual Conde, se hallaron dichas tier-

- (43) Memorial Ajustado versic. 6. fol. 7. lin. 7.
 (44) Memorial Ajustado versic. 129. & 130. fol. 58.
 (45) Leg. 26. tit. 16. part. 3.
 (46) Memorial Ajustado versic. 134. fol. 62.

tierras; à saber, el campo del Molino sin advertirse mejora alguna del estado que tenia quando le tomaron, y el Huerto con peoras; de forma, que por ello dicho *Joseph Royo Arrendador*, advirtiendolas en bastante cantidad, encontinente que entrò en el arriendo, acudiò à la Justicia à pedir las contra dicho Fauli; y para justificarlas, mandò èsta passar los Expertos del Juzgado, que à la sazón era uno de ellos el Testigo, y junto con el otro, que lo era Francisco Palau, practicaron la vista de ojos correspondiente, y hallaron de daño por falta de cultivo, y limpieza de margenes del citado Huerto, que estava hecho una maleza, y blandeada, y atropellada la tierra, seis libras, y sueldos; y habiendo jurado el Testigo de Alcalde Ordinario de dicha Villa, despues hechá la relacion jurada, mandò pagar las referidas peoras al citado Manuel Fauli; de forma, que en vez de hallar mejoras en dicho Huerto, contempladas el valor de los arbolitos frutales, se hallaron por el mal cultivo de las tierras las mencionadas peoras.

26 Francisco Palau contesta, que fue Perito, y acompañò à dicho *Andrès Verdecho* de orden de la Justicia, y que estimaron ambos las peoras en seis libras; y este Testigo, y tres mas, tambien contestan la pregunta, por tener vistos dichos campos en el tiempo que entrò à trabajarles Manuel Fauli, siendo Alcalde Mayor Don Joseph Sanchez, hasta que se fue èste de dicha Villa, trabajandolos aquel como los demàs Labradores, sin hacerles mejoras algunas; (47) y por consiguiente quedan improbadas èstas, y justificadas las peoras por mas numero de Testigos; (48) y dos de ellos, Peritos que fueron de proposito de orden de la Justicia à estimarlas; de modo, que siendo las mejoras las que tomò el Dr. Sanchez por causa para la manda de dichas tierras, hallamos, que aunque fuera cierta, devia quedar inutil por la falta de prueba de aquellas, por deverle conceptuar man-

(47) Memorial Ajustado versic. 135. fol. 63.

(48) Leg. 40. tit. 16. part. 3. versic. *E si por ventura, ibi: E si por ventura fuesse igualdad en los testigos en razon de sus personas, è de sus dichos, entonce deven creer los testigos, que se acordaren, ò fueren mas, è judgar por la parte que los aduxo.* Bova-
 dilla lib. 5. cap. 2. num. 73.

manda remuneratoria; y lo que conviene más para el intento del Pleyto, es, que fue falsa la causa, y que la pregunta sugestiva del interesado, pudo obrar la respuesta *de sí*, contra la voluntad, y deliberado conocimiento del Conde, que le confituye en terminos de defectuosa. (49)

27 *Quarto medio*: Don Magin Angelich, continuando su deposición, dice, que por el enfermo no se hicieron expresiones algunas de dichas Mandas, ni su disposición, mas que la que dirigió el referido Dr. Sanchez en la *pieza de afuera*; y que despues de extendida, sin haverla entrado à dentro para leerse à dicho Conde por el Escrivano, se le dixo al Testigo firmasse en ella, como tambien à los mencionados Pueyo, y Carnicero, quienes lo executaron en la buena fe de que no havria en esto el menor reparo; pero no se solicitò por dicho Escrivano, que el referido Conde la ratificasse, ni rogasse al Testigo. (50)

28 Don Martin Carnicero, dice: Que dicha Memoria, que firmò el Testigo, fue escrita en pieza separada de donde se hallava enfermo dicho Conde, por un criado suyo, llamado Don Nicolás Galàn, à la hora de las nueve y media, poco mas, ò menos, de dicho dia veinte y seis de Enero, y que no se entrò por el Escrivano, ni otra persona à que dicho Conde la ratificasse, ni solicitasse firmar; y el haverlo hecho el Testigo, fue por haversele dicho el Escrivano. (51)

29 Dicho Don Nicolás Galàn, dice: Que saliendo el Escrivano à otra pieza con los tres Medicos, mandò al Testigo se pusiese à escribir, como lo executò, haviendo dispuesto el proprio Escrivano una Memoria que fue dictando en presencia de dichos tres Medicos, como Testigos que en ella puso, en cuyo intermedio, apareciò el referido Dr. Sanchez, para hacer presente las tierras que el dicho Conde le dexava mandadas; (52) y Don Juan Cañerá, dixo:

Que

(49) D. Larrea *allegat.* 96. n. 25. *cit.* sub n. 24.

(50) Memorial Ajustado versic. 17. fol. 14. lin. 5. y siguientes.

(51) Memorial Ajustado versic. 19. in principio.

(52) Memorial Ajustado fol. 18. versic. 20. linea 35.

Que la Memoria que se hizo à presencia de dicho Escrivano, fue à las nueve horas de la mañana, poco mas, ò menos, haviendola escrito en otra pieza separada del referido quarto Don Nicolás Galàn, hallandose tambien presentes los quatro Medicos, dicho Dr. Sanchez, Ortiz, y el Testigo, haviendo dictado parte de ella el referido Dr. Sanchez, y con particularidad la manda que dicho Conde le hacia de dichas tierras. (53)

30 De las antecedentes deposiciones se descubren otras falsedades, si se observa: Lo uno, que todos contestan, que la disposición, ò Memoria de las mandas, se escribió en pieza separada de la que estava enfermo dicho Conde, y esta circunstancia, con la de haver respondido éste, que sí à los preguntados del Dr. Sanchez, arguyen sospecha de falsedad, (54) y quita la fe al instrumento: (55) Y lo otro, que tambien convienen dichos Don Magin Angelich, y Don Martin Carnicero, que despues de extendida dicha Memoria en la pieza de fuera, no la entrò el Escrivano para leerse à dicho Conde, ni para que la ratificasse; (56) y vista la certificación del referido Escrivano, dà fe, que enterado dicho Conde de la prevencion del Testamento en presencia de dicho Escrivano, y la de los Testigos que firmaron con él, executò la Memoria, (57) y por ello cometió otra notoria falsedad, porque certifica lo contrario que depone los Testigos presenciales: (58) Y lo otro, que dicho

F

Don

(53) Memorial Ajustado versic. 21. fol. 19.

(54) D. Castillo *lib.* 4. *cap.* 27. *num.* 57. *ibi*: *Convenit denique, & magistraliter, & verè loquitur Joannes Bolognetus in dicta leg. 1. §. Si quis, n. 59. & 60. in fine, de verbor. obligat. Qui cum affirmativè constituisset valere testamentum ad interrogationem alterius factum: Limitat statim, ubi ad esset suspicio, ut quia interrogans convocavit testes, vel dictavit testamentum in alia Camera, & quando intervenerunt alie conjecturæ inducentes suspensionem; & Julius Clarus *lib.* 3. *S. Testamentum, quest.* 37. *num.* 7.*

(55) Barbosa *Vot. decis. vot.* 68. n. 7. 8. & 9.

(56) Memorial Ajustado versic. 17. fol. 14. linea 8. & versic. 19. fol. 16. lin. 29. & seqq.

(57) Memorial Ajustado versic. 5. fol. 5. lin. 27. & 28.

(58) *Dist. leg. 1. tit. 7. partit. 7.*

Don Magin Angelich, y Don Martin Carnicero, están conformes en que dicho Escrivano, no procuró que dicho Conde rogase à los Testigos que firmassen dicha Memoria, (59) y sin embargo, dà fe, que rogó à los Testigos que se hallaban presentes, que firmassen por dicho Conde, (60) con lo que incurrió en otra evidente falsedad, (61) y faltó directamente à lo establecido en las Leyes Reales. (62)

31 Quinto medio, de prueba de falsedad, resulta de la hora, y estado en que se hallava el enfermo quando se executó la Memoria; porque todos los Testigos convienen al tenor de la Pregunta quarta del Interrogatorio de la Marquesa de la Mina, y Condesa de Sirat, que à las siete de la mañana del citado dia veinte y seis de Enero, se le subministró la Santa-Uncion, y que à las onze de la misma mañana murió; tambien están conformes los Testigos al tenor de la segunda Pregunta de dicho Interrogatorio, que à las nueve de dicha mañana llegó el Escrivano, y por consiguiente, en las dos horas que quedaron hasta la muerte de dicho Conde, ocurrieron los passages de las preguntas de dicho Dr. Sanchez, al Conde, y de escribirse la Memoria en pieza separada; pero cómo estava dicho Conde en aquellas dos horas? Aunque se dà bastantemente à conocer, es razon consultar con los Medicos que le asistían, y se verá, que Don Magin Angelich, después que dice en su deposicion, que el Escrivano Gutierrez no entró la Memoria escrita en pieza separada para que la ratificasse dicho Conde, añade, que ni solicitó la firmasse, aunque el Testigo contempló no se hallava en disposicion para ello, *por estar in agenis, y que el dia antes de fallecer, à las cinco de la*

tar-

(59) Memorial Ajustado versic. 17. fol. 14. lin. 13. 14. & 15. & versic. 19. fol. 16. lin. 30. 31. & 32.

(60) Memorial Ajustado versic. 6. fol. 7. lin. 28. 29. & 30.

(61) Dict. leg. 1. tit. 7. partit. 7.

(62.) Leg. 54. tit. 18. partit. 3. ibi: *E de si deve decir al Escrivano à aquellos que mandan hacer la Carta, si otorgan todo el Pleyto en la manera que dice en aquella nota que leyó ante ellos; è si dixerén que si, deven hacer testigos aquellos que están delante, &c.*

tarde notó algunos actos deliriosos, ocasionados de la inflamacion del diafragma, y pecho. (63)

31 Don Martin Carnicero, al tenor de la quarta Pregunta de dicho Interrogatorio, depone: *Que en las horas intermedias de la Uncion, à la muerte, se le hicieron algunos remedios de ventosas ajadas, dos parches de cantaridas, y seis onzas de aceyte de linaza, y que no le oyó palabra alguna como no fuesse preguntado en dicho intermedio de horas, por ballarse como à letargado.* (64)

32 Las deposiciones de estos dos Testigos Medicos, van consequentes, porque el delirio, es disposicion para el letargo, segun autorizada doctrina de los Físicos; (65) Y haviendo notado dicho Dr. Magin Angelich à dicho Conde algunos actos deliriosos à las cinco de la tarde del dia antes de la muerte, es consiguiente el letargo que observó Don Martin Carnicero à dicho Conde, en las horas intermedias de la Uncion, hasta la muerte.

33 De qualquiera de los dos modos, que se conceptúa à dicho Conde, estava inhabil para disponer lo contenido en dicha Memoria, porque si se contempla en el estado de agonizante, como depone Don Magin Angelich, se cree falta de la facultad de raciocinar, è imaginar, y aun por esso el célebre Pablo Zachia, Medico Romano, en sus Alegaciones Medico-Legales, refiere, que vió à los tales agonizantes, consentir algun contrato, otorgar codicilo, y ex-

ci-

(63) Memorial Ajustado versic. 17. fol. 14. lin. 17. & seqq.

(64) Memorial Ajustado versic. 20. per tot.

(65) Celsus Aurelianus lib. 2. acutor. morbor. cap. 1. de lethargo, ibi: *Denique vehementi strictura frenetica sepiissime in lethargiam venerunt, ut declinante lethargia, aliquando è contrario lethargi in frenitim deciderunt.* Etius Medicus, cap. 3. de lethargo, pag. 295. ibi: *Lethargi principio duo sunt. Quibusdam enim setum transversum, & viscera primario affecta, cerebrum ad consensum ducunt; in quibusdam vero cerebrum affectionem auspicatur. Et quibusdam statim ab initio affectio incidit. Quibusdam autem ex mutatione alicujus acuti morbi; nam à frenitide maxime in is, qui per stupefacientia sarmaca perfrigerati sunt transiunt ad lethargum fit, quia à continente febris mutatio in lethargum fit sepiissime.*

citarse en otras cosas que le causaron admiración, y llegó à sospechar, que dichas acciones procedían de la malicia de los Notarios, y familiares, creyendo, que aquellos en sus instrumentos, fingían que dichos actos, no se exercian por el agonizante, sino por un hombre, que aunque enfermo, mantenía integros los sentidos; porque no alcanzaba, que faltando éstos, pudiese hablar el agonizante, ò que aunque pudiese hablar, se mantuviese con vigor de entendimiento, quando los mismos Jurisconsultos le consideran en dicho estado como muerto, y que lo grave de la enfermedad grave el alma, y el entendimiento; (66) y con ello se descubre otra sospecha de falsedad del referido Instrumento, autorizada con la doctrina práctica del célebre Medico Pablo Zachia, cuya sospecha, como se ha fundado, es suficiente para la prueba de la falsedad civil. (67)

Si

(66) Zachia Allegat. Medic.-Legal. lib. 2. tit. 1. quæst. 19. n. 6. 7. & 8. ibi: Agonizantes illi propriè dicantur, qui exuperante jam morbo, & natura prostrata animam efflaturi de proximo sunt; hi apud Jurisconsultos variis nominibus appellantur, dicuntur enim quandoque constituti in extremo vitæ momento alias positi in extremis, aliquando laborantes in extremis, & similia, ut videre est apud Jænuium de mor. tem. cap. 5. n. 2. in quo statu positus homo, non modo ratiocinandi, sed etiam quamcumque, vel imaginandi facultatem abliteratam habet, emortuo jam naturali calore, & evanescentibus spiritibus, quorum auxilio ut alias dixi, omnes in corpore facultates anima exercet. Ex quibus clarè patet quam validi sint actus ab agonizantibus, & extremum spiritum ducentibus aliquando facti; vidi enim tales contractui consentire, codicillos condere, & alia gerere, quæ me in admirationem traxerunt, & suspicabar ex Notariorum, & familiarium malitia hæc procedere, credens eos in suis instrumentis fingere quod tales actus, non ab agonizante, sed ab homine licet infirmo, integris tamen sensibus gesti fuerint; cum non sine summa admiratione offendi apud Jurisconsultos, quod in articulo mortis positus (hic autem idem pæne est cum agonizante) etiam deficientibus sensibus, dummodo ejus verba intelligantur à testibus, posset testamentum condere. Ego vero non video quò pacto deficientibus sensibus quis loqui posset, aut etiam si loqui posset, in mentis vigore persistere imò ipsamet Jurisconsulti fatentur quod quilibet laborans in extremis præsumitur animi consilium non habere.

(67) Citatis sub num. 12.

34 Si se considera à dicho Conde en las dos horas antes de su muerte, como letargado, segun depone Don Martin Carnicero, Medico de cabecera, y Velante, aun està peor que estava, pues el letargo, segun la doctrina comun de los mas sabios, y excelentes Medicos, priva de la razon al letargado, y le constituye oblivioso, y delirante; y en credito de ello, Celio Areliano Medico Griego, dice: Que el letargo daña al cuerpo, y à la alma del que le padece, y es mas grave, que el frenesi, ò delirio. (68) Alexandro Traciano Medico Griego, dice: Que el letargado es como el frenetico, y tiene el daño en el cerebro. (69) Pablo de Gincta Medico, tambien conviene en que el letargo daña la razon, ocupa el cerebro como el frenesi, y que los que padecen semejantes accidentes, apenas responden, y se conceptuan mentecatos. (70) Nicolàs Pisoni, que los que padecen letargo, tienen una necesidad inexpugnable, que les inclina al sueño con otros sintomas, que hieren el cerebro. (71) Luis Lo-

G

mio,

(68) Celius Arelanus lib. 2. auctor. morb. cap. 1. de lethargo, ibi: Vocatur lethargus à consequenti passione oblivione. Græci enim oblivionem vocaverunt, vocationem, quam corpori, atque animæ ingerit vis supradictæ passionis, & comparatione gravius phrenetide non aliter, quam negatus in toto visus ab ex ea parte, impeditos: vel silentium ab impedita locutione; aut surditas ab auditus falsitate: vel hebetudo sensuum à difficultate.

(69) Alexander Tractianus lib. 1. cap. 59. pag. 9. ibi: Verus quippe lethargicus quemadmodum, & phreneticus fit. Habet enim locum ipse in cerebro ledendi, materiam autem habet contrariam phrenetico. Ex flegmate enim efficitur humectando, & infundendo fortiter cerebrum, ut non possit rememorari, ut aliquod loquatur, sed clausulas palpebras habens jacet quietus, & in toto gravato, vel oppresso animi stupore ostenditur humectatum, & in frigidatum esse cerebrum.

(70) Paulus Gincta lib. 3. pag. 123. cap. 9. de lethargo, ibi: Lethargus ibidem cum ratiocinatrifis noxa sit aliqua, locum eundem, quem frenetis, nempe cerebrum occupat: Materia verum contraria est, nam ex pituita humidior frigidioreque, cerebrum molefaciente contrahitur. Lethargico committitur febris lenta, non impense acris, erodensque cum alto sopore, quæ cataphora græcis dicitur: pulsus his magni, rarisque sunt, & undosi, respiratio nimis rara, & imbecilis, somno perpetuo præmuntur, à quo egre possunt excitari, & quocumque modo interpellantur, vix respondent: obliviosi mente capti obsistant crebro, & hiant ore non numquam persistunt tamquam claudere id obliiti.

(71) Nicolaus Pison. lib. 1. de morbis agnosc. pag. 76. cap. 11. de lethargo, ibi: Lethargos græcis quasi iners, sua otiosa oblitio, lethargus quoque latinis, & quibusdam veteribus dicitur, & symptomate nomen habet, quod qui eo laborant, hiis major marcor, & inexpugnabilis dormien-

mio, Autor recomendable, exp̄ressa, que el letargado, à mas de la necesidad que le inclina al sueño, se le añade la demencia, y pierde la memoria; (*) y en esto ultimo convienen los citados Autores, segun se contiene en las doctrinas respectivas de cada uno. Hipocrates, Principe de la Medicina, y Maestro de los Profesores de esta Facultad, y con cuya doctrina se han criado los mas sabios, y excelentes Medicos, sentenciosa, y laconicamente dice: Que el letargado delira, y quando dexa de delirar, duerme. (72) Y en otra parte, despues que refiere los varios accidentes que siguen à los letargados, añade, que apenas pueden pedir la bebida, y lo que necesitan. (73) Y Dureto, Medico versadissimo en la doctrina de Hipocrates, comentandola en el lugar citado, afirma, que el letargo es un delirio continuado, unido con la calentura, sopor, y olvido; que están sin juicio, negligentes, y les falta la memoria, de modo, que si piden alguna cosa, y llegan à tenerla en las manos, no se acuerdan de ello. (74) Dicho Pablo Antonio Zachia, que beviò la doctrina Medica de las fuentes de Hipocrates, y demàs célebres Físicos que se han

miendi necessitas, tantaque rerum omnium accedit oblivio, ut verbis materia nulla suppeditetur. Est autem lethargus somnus seu sopor profundus cum febre lenta, ex frigida humide cerebri temperie à pituita frigidiore, & humidior cerebri madefaciente.

(*) Ludovicus Lomius lib. 2. observ. pag. 73. loquens de lethargo.

(72) Hipocrates lib. 2. de morbis pag. 142. verbo morbus, ibi: *Morbus lethargus dictus tunc oboritur, & salivam sputat multam, ac liquidam, & nugas garrit, & ubi nugari desierit dormit.*

(73) Idem Hipocrates in lib. de coacis prænotionibus, num. 14. secundum Duretum pag. 69. ibi: *Lethargici manibus concremescunt, soporati, de colores unaque turgidulicū pulsu sepulto. Apparent etiam genesublimis, villosaque albus profusus intumescit, quem si astrictiorem forti habuerint. Attam urinae, & faeces in iuse clam agro secedunt. Urinae jumentorum similes. Porro autem nec vivere, nec aliud quidquam sibi dari postulant.*

(74) Dureto in Comentario ad antecedentem doctrinam Hippocratis loquendo de lethargo ait, ibi: *Est autem delirium intermissionis expertis, cum febre sopore, & cita oblivione conjunctum: ac delirium quidem cernitur in dissimilitudine morum indecora corporis compositione, & laborum: sopor in veterno, & exsolutione: febris in calore urinis, & pulsu: Cita oblivio in necessariis rebus, ut oscitatione respiratione dejectionibus, & urinis. Et in pag. 70. in Comentario ad verba Hippocratis: Porro autem nec vivere, nec aliud quidquam sibi dari postulant, ait: quoniam nulla scitiferæ cause sentio excitatur in iis, qui non sunt apud se, nec suæ sunt mentis: Unde sui negligentes existunt, ac tam immemores, ut si quid forte poposerint, cum in manus sumpserint, id se manibus tenere amplius non meminerint, nec recordentur.*

han referido, y que se aplicò al estudio de la Jurisprudencia en sus quæstiones Medico-Legales, trata en una de ellas de proposito del merito de las acciones, y disposiciones de los letargados; desfiende, que éstos pierden la razon, la facultad intelectual, y la memoria; que están posschidos de un profundissimo sueño, y que si les excitan para despertarse, luego buelven al sueño, pereciendo en ellos la razon, y memoria, quedandoles acaso la imaginacion, se equiparan à los dementes, se conceptuan como muertos, y que en ellos las acciones que hace uno de sano entendimiento, no tienen lugar; y aun por esto afirma, que los Medicos que han de declarar sobre dicha enfermedad, deven explicar, que es de letargo; porque los actos del que le padece, se deven juzgar sin duda como irritos, y nulos; (75) con lo que tenemos en terminos de demonstracion, segun doctrina de Hipocrates, y demàs excelentes Medicos, que dicho Conde, en estado de agonizante, y como à letargada, en que le constituyen por sus deposiciones los Medicos Don Magin Angelich, y Don Martin Carnicero, estava privado de razon, equiparado al muerto, sin disposicion para poder disponer con rectitud sus operaciones, y que éstas devian juzgarse por irritas, y nulas; y por consiguiente dicha Memoria, que se obrò en las dos horas inmediatas à la muerte del Conde, que estava en el referido deplorable estado, deve estimarse falsa por defecto de voluntad del Conde, y que concurrieron à la falsedad el Escrivano Guatierrez que la autorizò, y el Dr. Sanchez que siendo interesado cooperò à la formacion de dicha Memoria. (76)

Sin

(75) Paulus Zachia Allegation. Medico-Legales, lib. 2. tit. 1. quæst. 13. num. 4. ibi: *In his igitur omnibus insaniis hisce morbis supervenientibus, cuncta veluti in ceteris dementiis, ac insaniis procedere debent, habendique sic affecti tamquam mortui; si modo addamus regulam illam, quod actus, quem quilibet sane mentis faceret, etiam in demente teneat, in his casibus locum non habeat; unde quotiescumque Medici, qui de specie infirmitatis deponere debent, ex qua quis laboraverit, vel ex qua tandem obierit, affirmant eam fuisse ex harum genere, quas commemoravimus lethargum scilicet, vel carum, vel comam; actus omnes, qui in tali aegritudine gesti præsumerentur, irriti, ac nulli absque dubio judicandi; quod non solum procedere debet in ipso aegritudinis vigore, in quo jam ægri profundissimo somno obligati, ac in eo veluti sepulti jacentes, omni proculdubio quocumque sensu orbati sunt: sed etiam in aegritudinis principio, & augmento, ex tunc enim ratio, & memoria in hujusmodi ægrotantibus vacillant, ita ut ad nihil prudenter peragendum sufficere possint.*

(76) Citati sub num. 24.

35 Sin embargo de que con tan repetidas pruebas de falsedad de dicha Memoria, no havia necesidad de causar la molestia de leer à los Señores que han de ver la presente Alegacion; con todo, para que no se eche menos la satisfaccion à los fundamentos de la intencion de dicho Dr. Don Joseph Sanchez, se procurará darse, para que se hagan mas visibiles dichas falsedades, añadiendo à este fin exemplares que lo confirmen.

36 El medio que ha tomado el Dr. Sanchez para fundar su demanda, fue el de articular en su Interrogatorio lo contrario de lo que depusieron los Testigos en el Juicio sumario, y ratificaron en el plenario; y para ello se valió de los mismos Medicos Don Magin Angelich, Don Manuel del Pueyo, y Don Martin Carnicero; y para que se estime el demerito de las deposiciones de éstos, producidos por dicho Dr. Don Joseph Sanchez, y del merito que se concilian las que se dexaron escritas en el sumario, y ratificaron en el plenario, es preciso hacer cotejo de unas, y otras.

37 Articulò el Dr. Don Joseph Sanchez en la segunda pregunta de su Interrogatorio: *Que la referida Memoria, en los terminos que se halla Protocolizada por el Escrivano Don Santiago Gutierrez de Ajo, fue dispuesta por el difunto Conde de Almenara, sin haverse añadido manda alguna mas de las que el referido Conde expresó con pleno conocimiento, y deliberada voluntad, de tal modo, que por sí explicó los llamamientos que en ella se leen, denegando algunas mandas que se le suplicò por los circunstantes, sobre lo qual expresassen dicha razon, supiesssen como el que à no haver sido segun queda referido, no huvieran firmado la Memoria los tres Medicos, sujetos tan autorizados, y de los primeros de su facultad en la Corte.* (77)

38 Don Martin Carnicero, y Don Magin Angelich, contestan la pregunta, à causa de haver sido Testigos instrumentales de dicha Memoria; (78) y Don Manuel del Pueyo, solo contesta, que se le leyò la Memoria al Conde del Real, y que éste condescendiò en su contenido. (79) Si se buelve la vista à las deposiciones de los mismos Testigos en sumario, que ratificaron en plenario, se hallará, que Don Martin Carnicero dice: Que el Dr. Sanchez facò un borron, ò apuntacion, y que preguntò al Conde si era cierto lo que contenia dicha apuntacion, y que res-

(77) Memorial Ajustado versículo 100. y 102. pag. 48. y 49.

(78) Memorial Ajustado versículo 103. y 104. pag. 49. y 50.

(79) Memorial Ajustado pag. 105.

pondia, que sí; y que después le preguntò sobre la manda de las tierras, y que respondiò, que sí; (80) luego no pudo decir después sin saltar à la verdad, que dicha Memoria fue dispuesta por el Conde, y que éste, por sí explicó los llamamientos que en ella se leen con pleno conocimiento, y deliberada voluntad.

39 Y Don Magin Angelich, tambien depone, que à las preguntas del Dr. Sanchez, respondia el Conde, que sí, y añade: *Que por el enfermo no se hicieron expresiones algunas de dichas mandas, ni su disposicion, mas que la que dirigió el referido Dr. Sanchez en la pieza de afuera;* (81) luego saltò à la verdad quando producido por el Dr. Sanchez, dixo: Que el Conde dispuso la Memoria, y que por sí explicó los llamamientos con pleno conocimiento, y deliberada voluntad.

40 En la tercer pregunta articulò el Dr. Don Joseph Sanchez: *Que la causa de no firmar dicho Conde la referida Memoria, y de firmarla por éste los Testigos, fue porque con el motivo de la gravedad de su enfermedad, le dixo el mencionado Escrivano Don Santiago Gutierrez de Ajo, que no se incomodasse, que si queria lo firmarian à su ruego los tres Medicos, de que se mostrò gusto, y agradecido; y que à no haverlo pedido en dicha conformidad, no lo huvieran hecho los Medicos, y por este motivo, solo firmaron éstos, sin embargo que se encontraron presentes otros distintos sujetos que sabian escribir.* (82)

41 Don Magin Angelich, y Don Martin Carnicero, contestan la pregunta; (83) pero en el Juicio sumario depusieron lo contrario, y lo ratificaron en plenario, porque el primero depuso: *Que no se solicitò por dicho Escrivano Gutierrez que el referido Conde ratificasse dicha Memoria, ni rogasse al Testigo, ni à los otros dos la firmassen, ni tampoco solicitò la firmasse dicho Conde, y que la firmò porque el Escrivano se lo dixo.* (84) Y Don Martin Carnicero, dixo: *Que la expresada Memoria en que firmò el Testigo, no se entrò por el Escrivano, ni otra persona à que dicho Conde la ratificasse, ni solicitasse firmar, y el haverlo hecho el Testigo, fue por haversele dicho el Escrivano.* (85)

H

En

(80) Memorial Ajustado versículo 19.

(81) Memorial Ajustado versículo 17. pag. 14. línea 5. y siguientes.

(82) Memorial Ajustado versículo 108. pag. 51.

(83) Memorial Ajustado versículo 109. pag. 52.

(84) Memorial Ajustado versic. 17. pag. 14. línea 13. y siguientes.

(85) Memorial Ajustado versic. 19. pag. 16. línea 29. y siguientes.

42 En la quarta pregunta articulò el Dr. Sanchez: *Que quanto se contiene en la Certificacion que se presentava firmada por Don Martin Carnicero (que se mostraria à los Testigos) fue lo mismo que se viò, observò, y practicò en los lances que ella expressa.* (86)

43 La Certificacion que se cita en la pregunta con fecha de seis de Febrero de mil setecientos sesenta y seis, es la siguiente: *Como Medico Velante que fui del Señor Conde de Almenara, digo: Que observè como desde el principio de su enfermedad, la persona de mayor confianza que manifestava tener su Señoría, era Don Joseph Sanchez de la Torre, à quien llamava varias veces para que notasse algunas cosas que no havia puesto en su Testamento: y prueba de ser esto assi, luego que finalizava dicho Sanchez de lo que el Señor Conde le decia, salia diciendo lo que era, para que todos lo oyessen, y viesessen, que todo aquello era voluntad del Señor Conde, se añadiesse en su Testamento; y al fin de algunos dias intentò dicho Señor Sanchez (para el cumplimiento de su obligacion) hacer presente todo el apuntamiento al Señor Conde, para que ratificandose en lo mismo, y no teniendo que añadir, ni quitar, se pusiesse en limpio, y se le entregasse al Escrivano segun estava mandado; pero yo procurando el sosiego de su Señoría, y advertido por los otros Señores Medicos no se le molestasse al paciente con negocios, lo impedì por aquel tiempo, pues estava sin peligro, y aliviado en aquellos dias; y en medio de esto tuve que dar palabra à dicho Don Joseph avisaria siempre que huviesse necesidad, pues me dixo mirasse, que en mi descargava su conciencia: Pero llegado el caso de agravarse repentinamente la enfermedad, y conociendo evidente peligro, avisè luego para que no se tardasse en autorizar lo que era voluntad del Señor Conde; y hallandose por entonces el Señor Medico Magin (quien sabia de esto) conformes, llamamos à dicho Sanchez, para que hiciesse se autorizasse dicho apuntamiento, cuyo deseo havia manifestado dicho Señor Conde; y baviendo venido el Escrivano, en presencia de los Testigos, y otras personas, se leyò dicho apuntamiento, ò Nota; à lo que respondió, segun razon, y añadiendo algunas reflexiones que manifestava ser claro su entendimiento, y sin alucinacion alguna; pues si lo contrario huviera sido; ninguno de los Testigos, huviera presenciado dicho acto: Y para que conste de la verdad, firmo la presente.* (87)

44 Don Martin Carnicero, contesta la pregunta de hecho pro-

(86) Memorial Ajustado versic. 113.

(87) Memorial Ajustado versic. 114.

proprio; (88) Don Magin Angelich, dice: Que el contexto de la Certificacion es lo que el Testigo viò, y experimentò en el tiempo en que entrò, y frequentò la casa del Conde; que el Testigo es el mismo que en ella se expressa, quien se confirmò en que se llamasse para otorgar la Memoria à dicho Escrivano, y que considera la Certificacion de entero credito, por estar firmada de dicho Escrivano. (89)

45 Pero vistas las deposiciones de dichos dos Testigos en sumaria, se advierte contradiccion, è inverosimilitud, pues dicho Don Magin Angelich, dixo: *Que por el Conde no se hizo la mas leve expresion de querer intentar hacer dicha Memoria, ni su disposicion, mas que la que refirió el referido Dr. Sanchez en la pieza de afuera;* (90) y esto no se compone con la clausula que se halla en dicha Certificacion, de que el Conde havia manifestado deseo de que se autorizasse dicho apuntamiento: Don Martin Carnicero, dixo: havia observado el Testigo llamava el Conde al Dr. Sanchez para que apuntasse lo que refiere la Memoria, aunque el Testigo, para èlto nunca se hallò presente, solo oyò decir à dicho Dr. Sanchez, que para aquello le llamava dicho Conde; con lo que viene à parar la prueba de que el Conde llamava al Dr. Sanchez para hacer la apuntacion en la relacion de oídas al mismo Dr. Sanchez interesado, que por ello es inútil, (91) y sospechosa de falsedad; (92) mas el mismo Don Martin Carnicero, depone al tenor de la primer pregunta: *Que por el Conde no se hizo la mas leve expresion para executar la expressada Memoria, pues solo fue dirigido por dicho Sanchez, y Ortiz; y esto implica con haver manifestado el deseo el Conde de que se autorizasse dicho apuntamiento, como lo certifica dicho Don Martin.*

46 A mas de lo referido, se advierte en dicha Certificacion, que Don Martin Carnicero la dà de que llegado el caso de agravarse repentinamente la enfermedad, y conociendo evidente peligro, avisò luego para que no se tardasse en autorizar lo que era voluntad del Conde. (93) Este aviso havia de ser en la mañana del dia veinte y seis de

(88) Memorial Ajustado versic. 115.

(89) Memorial Ajustado versic. 116.

(90) Memorial Ajustado versic. 17. pag. 14. linea 5. y siguientes.

(91) Cap. 12. de testibus. Valenzuel. consil. 77. n. 50. Leg. 28. tit. 16. par. 3.

(92) Citati sub num. 24.

(93) Memorial Ajustado versic. 114.

de Enero de 1766. que fue quando de orden del Dr. Sanchez, y de Ortiz, se pasó recado à el Escrivano; vease aora la deposición de Don Magin Angelich, y se verá deponer, que en el dia antes de fallecer, à las cinco de la tarde notò algunos actos deliriosos, ocasionados de la inflamacion del diafragma, y pecho; luego no se agravò la enfermedad al dia siguiente; mas dicho D. Martin Carnicero, al tenor de la primera pregunta deponer, que el Dr. Sanchez, y Mariano Ortiz llamaron al Escrivano aceleradamente, embiando tres sujetos distintos, porque el Testigo mandò se le administrasse la Extrema Uncion al Conde. (94) El mismo Testigo, al tenor de la quarta pregunta en sumario, deponer, que desde que se le diò la Uncion al Conde hasta su muerte, estava èste como aletargado, (95) y siendo esto asì, no pudo expressar en su Certificacion, que por haver llegado el caso de agravarse repentinamente la enfermedad, avisò al Dr. Sanchez para que hiciesse se autorizasse dicho apuntamiento, porque ya estava en estado de no poderle otorgar, segun se ha fundado poco antes.

47 En vista de la contradiccion de las deposiciones de dichos Testigos, entra de llano la question si se deve hacer merito de la primera, ò de la segunda; y segun la mas recibida opinion, seguida en la practica de juzgar deve darse fè à la primera, aunque sea en sumario, y que esto procede con superior razon quando se siguiò posteriormente la ratificacion, (96) y uno, y otro hallamos en las deposiciones de dichos tres Medicos, Don Magin Angelich, Don Martin Carnicero, y Don Manuel del Pueyo que hicieron las primeras deposiciones en sumario, y despues las ratificaron en ple.

(94) Memorial Ajustado versic. 14.

(95) Memorial Ajustado versic. 20.

(96) Menochius de arbitriis, lib. 2. casus 108. n. 9. ibi: *Sed dubium in eo versatur, an priori testimonio, vel secundo adhibenda fides sit? Magis recepta opinio est, esse credendum priori testimonio adcommo- dum illius partis, pro qua prolatum fuit, ita Abb. & Felin. in cap. cum in tua, ille n. 10. iste n. 4. & ibi Aret. n. 5. de testib. Cornel. conf. 27. col. pen. lin. 3. Dec. conf. 175. n. 7. & conf. 189. n. 10. Didac. dic. cap. 13. n. 8. ver. Tertium est quod; qui hanc esse communem testatur. Minf. in comment. sing. obser. 86. testatur Cameram Imperialem hanc observare, idque maxime autoritate. Guid. Papa, quæ est 546. idem scribit Jul. Clarus lib. 5. sent. 8. ult. quæst. 53. vers. Tertius casus: Ratio est solida, quæ colligitur ex capite sicut nobis, de testib. quod fortius procedit, ubi primum testimonium ratihabitione secuta confirmatum fuisset.*

plenario: (97) y dicha comun opinion à mas de verse autorizada con la practica de haverse juzgado segun ella, se funda en la poderosa razon de que el Testigo en la primer declaracion, proximo al hecho sobre que ha de deponer, està mas advertido, y se cree su declaracion mas ingenua, como menos expuesta à la preocupacion, y soborno que se presume en la segunda declaracion, en que la parte, habiendo visto la primera que le incomoda, tiene tiempo para procurar, que el Testigo retracte lo que depuso en la primera deposicion, (98) y por esta razon sin duda, no se permite, que se articule en el segundo juicio los mismos hechos, ò los contrarios que se articularon en el primero.

48 Apoyase mas lo referido en la otra question, si deve estimarse mas la fè de un Testigo, que deponer extrajudicialmente con juramento, y despues en juicio dice lo contrario; y aunque generalmente se admite que se obscurece la fè de ambas deposiciones, se limita quando contra la segunda deposicion militan congeturas, ò presunciones; porque entonces se deve dar mas fè à la primera deposicion à cuyo favor està la congeturas: (99) luego hallandose acreditadas las primeras deposiciones de dichos tres Medicos, con la de los mismos, y otros, se deve dar mas fè à sus primeras deposiciones.

49 Para credito de esta proposicion, es preciso acordar, que aunque en las deposiciones de dichos Medicos se encuentra contradiccion en algunos hechos, se advierte tambien, que en otros que depusieron en sumario, y ratificaron en plenario, no se retractaron sobre ellos quando fueron examinados como Testigos producidos por dicho Dr. Don Joseph Sanchez; y semejantes hechos que no admiten contradiccion, por si solos son bastantes para persuadir, y justificar la falsedad, y demerito de dicha Memoria. I Y

(97) Memorial Ajustado versic. 7. pag. 8.

(98) D. Guido Papa quæst. 546. n. 1. *Qui postquam tenet standum primæ depositioni juratæ, ait; nam quando publicatis testibus est verisimile, quod testis loqui potuerit cum parte producente, vel alio parti producente amico, vel affectionat, ipse præsumitur subornatus aliter deponendo in secunda depositione, quam si deposuerit in prima. Ideo tamquam varianti non est credendum.*

(99) Menochius de arbitriis, lib. 2. casus 108. n. 24. ibi: *Declaratur secundo, ut locum non habeat hic casus quando contra secundum testimonium judiciale plures urgerent conjecturæ, & præsumptiones: nam tunc potius fides adhibenda est primo testimonio, pro quo conjecturæ ipse militant.*

50 Y en credito de ello se ponen presentes en el siguiente orden: los referidos Don Magin Angelich, Don Martin Carnicero, con Don Manuel Pueyo, Don Nicolás Galán, y Don Juan Casterà, contestan, que por dicho Conde, no se entregò al Escrivano Don Santiago Gutierrez dicha Memoria, ni apuntacion alguna; (100) y sin embargo, dicho Escrivano certifica en el segundo supesto del Ajustado que dicho Conde le entregò la referida Memoria, y con ello cometió una evidente falsedad sin contradiccion. (101)

51 Los referidos cinco Testigos convienen tambien al tenor de la pregunta quarta del Interrogatorio de la Marquesa de la Mina, y Condesa de Sirat, que à las siete de la mañana del citado dia 26. de Enero, se le suministrò la Santa Uncion à dicho Conde, y que à las once de la misma mañana murió; que à las nueve llegó el Escrivano Gutierrez; y por consiguiente en las dos horas que quedaron hasta la muerte del Conde, ocurrió el suceso de dicha Memoria, que se escribió en la pieza separada de la del enfermo, y añade Don Magin Angelich, que ni aun podia firmar el Conde la Memoria, por que estava *in agonis*; y Don Martin Carnicero, que en el intermedio de las siete à las once de dicha mañana, no se le oyò palabra que no fuese preguntado, por hallarse como *letargado*: luego haviendose fundado arriba, que el Conde en dicho estado de agonizante, y como à letargado, se devia conceptuar como muerto, sin razon, juicio, ni voluntad; (102) no la tuvo para explicar con conocimiento dicha Memoria, y por lo mismo, no pudo autorizarla dicho Escrivano sin nota de falsedad; y lo que es mas, que ni los mismos Medicos Don Magin Angelich, y Don Martin Carnicero, pudieron deponer à instancia del Dr. Sanchez, que el referido Conde expresó con pleno conocimiento, y deliberada voluntad dicha Memoria, una vez que segun doctrina de los mas sabios Medicos, carecen de razon, y voluntad los que se hallan en estado de agonizantes, y letargados, que es el que tenia dicho Conde, segun depusieron Angelich, y Carnicero en sus primeras deposiciones que no retractaron; y si deve prevalecer la fe de las primeras deposiciones à la de las segundas, quando hay contradiccion entre

am-

- (100) Memorial Ajustado versic. 17. pag. 13. linea 6. y pag. 14. linea 5. versic. 18. versic. 19. pag. 16. linea 33. y 34.
 (101) Memorial Ajustado versic. 5. linea 29. y 30.
 (102) Citat sub n. 65. usque ad 75.

ambas, (103) con superior razon deve estimarse la fe de dichos Testigos sobre los referidos hechos de sus primeras deposiciones, que permanecen sin variacion en las segundas; y en credito de esta verdad, y que Don Martin Carnicero estava en conocimiento, como buen Medico, de que dicho Conde no estava en disposicion de disponer la referida Memoria, y que así lo alcanzava por su ciencia, atendido el estado de su enfermedad; depuso Bartholomè Saltre en sumario, y se ratificò en plenario le oyò à Don Martin Carnicero hablando del Dr. Sanchez, y Ortiz la siguiente expresion: *éstos son Demonios, que le han hecho hacer lo que no estava para ello*, (104) con lo que es visto, que Don Joseph Sanchez no ha logrado el fin de su defensa con las deposiciones de dichos tres Medicos.

52 Conociendo el Dr. Don Joseph Sanchez, que éstos siendo Testigos instrumentales de la Memoria, depusieron lo contrario de lo que se hallava contenido en aquella, articulò al parecer en la quinta pregunta de su Interrogatorio, que el Escrivano Don Santiago Gutierrez de Ajo, que autorizò dichos Testamento, y Memoria, era de toda legalidad, y confianza, creyendo sin duda tendria à su favor la disposicion de la Ley Real, en que se establece, que siendo el Escrivano hombre de buena fama, deve ser creído mas que los Testigos instrumentales; (105) pero devia haver advertido, que dicha Ley no se adapta al caso del Pleyto, porque habla de que el mismo Escrivano compareciesse en Juicio, y otorgasse, que era verdadero el Instrumento, y tambien la causal que se dà en la dicha Ley, esto es: *Porque muchas veces acontece, que los hombres son Testigos de pleytos de que no se acuerdan despues*: (106) y como el Escrivano no compareció en el pleyto, y dichos tres Testigos depusieron en el dia catorce de Febrero de dicho año 1766. en que devian conservar lo que vieron, observaron, y oyeron en el citado dia 26. de Enero, por haver pasado 18. dias desde el que se supone autorizada dicha Memoria; es visto, que en nuestro caso no puede adaptarse la circunstancia, y causal de dicha Ley Real, que movieron al Legislador para dar mas fe al Escrivano, que à los Testigos que deponen con el Instrumento.

En

- (103) Citat. sub n. 95. & 98.
 (104) Memorial Ajustado versic. 28.
 (105) Leg. 115. tit. 18. partic. 3.
 (106) Dicho Leg. 115. tit. 18. partic. 3.

53 En confirmación de esto mismo, Gregorio Lopez, comentando dicha Ley Real, defiende, que deve entenderse quando el Escrivano vive, y defendiessse la verdad del Instrumento, y fuesse de buena fama. Porque sino viviessse, ò viviendo no atestiguassse por el Instrumento, no tendria lugar dicha Ley Real, y entonces podria reprobarse el Instrumento por los Testigos instrumentales, ò no instrumentales; (107) y añade, que por la disposicion de dicha Ley, no se le priva al Juez la accion de juzgar contra la fe del Instrumento, atendida la legalidad, y buena fama de los Testigos que deponen contra el Instrumento, y otras circunstancias de hecho, y que esto procede aun quando el Escrivano fuesse de buena fama, y con viva voz atestiguassse por el Instrumento; y dà la razon, porque dicha Ley se funda en la presumpcion de olvido en los Testigos, y pudiendose vencer esta presumpcion con otras, ò por congeturas, no tiene lugar la disposicion de la Ley; mayormente no siendo dicha presumpcion *juris*, & *de jure*, sed *juris tantum*, que admite prueba en contrario, y porque se daría materia para falsificar los Instrumentos, si no se diessse lugar para impugnar su falsedad por los mismos Testigos que se escriben en los Instrumentos, para que se dè fe à los mismos; y de à es, que si los Testigos, en lugar de dar fe repruevan la del Instrumento, es justo que èste se estime por vicioso, lo que apoya con el dictado de las Leyes comunes, y Reales. (108)

Fal-

(107) Gregorius Lopez in dicta Leg. 115. tit. 18. partit. 3. versic. E los testigos, ibi: Ideo multum nota, & tene menti istam Legem: intellige tum prout ista, lex dicit cum Tabelio vivit, & attestatur pro instrumento: & est bene famatus; nam si non viveret, seu vivens non attestaretur pro instrumento, tunc non procederet ista lex: imò per testes descriptos, vel non descriptos reprobaretur instrumentum.

(108) Gregorius Lopez in Leg. 115. tit. 18. partit. 3. dicta Glossa: E los testigos, penes medium, ibi: Intellige etiam quod per dispositionem hujus Legis non existimo totaliter tolli iudicis arbitrium, quin posset ipse attenda legalitate, & bona fama testium deponentium contra instrumentum, & aliis circumstantiis facti, detrabere fidei instrumenti, quantumcunque benefamatus sit Tabelio, & voce viva testet pro eo; quia lex ista se fundat in presumptione oblivionis in testibus: Verum si ex aliis presumptionibus, & conjecturis ista toleretur, non haberet locum hujus juris dispositio: quia presumpcio recipit probationem in contrarium per aliam presumptionem: Et non est ista presumpcio juris, & de jure, sed juris tantum, verum recipit probationem in contrarium si enim aliter diceretur esset materia fabricandi falsa instrumenta, si locus non maneret eis impugnandi de falsitate: & quia ideo testes apponuntur in inf-

54 Falta aora hacer ver que dicha Ley Real, y su inteligencia, legalmente fundada con la autorizada doctrina de Gregorio Lopez, no dà lugar à que se estime dicha Memoria, sin embargo de haverse articulado la buena fama del Escrivano Don Santiago Gutierrez, de quien se supone autorizada; pero si le dà para que se estime la fe de los Testigos, y para su demonstracion, se acuerda: lo uno, que dicho Escrivano Gutierrez no ha comparecido en el Pleyto à atestiguar la verdad del Instrumento, y por consiguiente falta el primer requisito de la Ley para que se guarde aquel: lo otro, porque la presumpcion de olvido de los Testigos, causal de dicha Ley, queda superada con otra mas poderosa, nacida del tiempo en que depusieron los Testigos instrumentales contra el Instrumento, porque èste se dice autorizado en el dia 26. de Enero del año 1766. y los Testigos depusieron en el 14. de Febrero del mismo año, en que solo mediaron 18. dias, en que se deve creer con fundamento, que tendrian vivo recuerdo de lo que vieron, observaron, y oyeron sobre los passages de dicha Memoria; y si el olvido se presume por el transcurso de mucho tiempo del hecho sobre que deponen los Testigos, se ha de confessar, que es mas poderosa la presumpcion del recuerdo del hecho, quando los Testigos le acreditan con sus deposiciones à pocos dias de haver ocurrido, en que se cree mas viva la memoria: lo otro, porque el mismo Sanchez reconociò, y aprobò la bondad de los Testigos instrumentales por el hecho de haverles producido en plenario: (109) lo otro, que dicho Escrivano està convencido por las deposiciones de los Testigos instrumentales de Don Nicolàs Galàn, y Don Juan Casterà, de que autorizò la falsedad de haverle entregado el referido Conde dicha Memoria, segun queda referido poco antes: lo otro, que el Dr. Don Joseph Sanchez, concurriò à la disposicion de dicha Memoria, preguntando al referido Conde sobre las mandas que contiene, segun deponen los referidos Testigos; y sien-

K

do

instrumentis, ut per eos adhibeatur fides instrumento, & cum per eos non adhibetur, sed reprobat fides instrumenti, justum est quod corruiat.

(109) Leg. 31. tit. 16. partit. 3. ibi: E aun decimos, que si alguno huviere pleyto con otro, è aduxere testigos para firmar en aquel pleyto, si aquel su contendor aduxiere aquellos mismos testigos en otra demanda para probar contra el que los non puede desechar por razon de sus personas. Y luego despues prosigue la misma Ley, ibi: E esto decimos en razon de las personas de ellos; empero contra sus dichos, bien se pueden defender, si desacordaren, ò mostrando razon dreccha porque los pueda desechar assí como mandan las Leyes.

do interesado, se induce sospecha de falsedad: (110) y lo otro, porque los demás medios que se han referido, y fundado en apoyo de la falsedad de dicho Instrumento, y Memoria, son otros tantos argumentos que excluyen la verdad, y que acreditan, que no tiene lugar la disposición de la dicha Ley Real para que se estime su fe; y para mayor confirmación de esto mismo, servirán los hechos ocurridos después que se autorizó dicha Memoria con los mismos interesados en ella; y aunque pudiera valerme de la renuncia de Juan Casterà, y Nicolàs Galàn, y del poder que otorgaron para que no se les tuviese por parte en los autos en que havian sido citados, porque comprendian, que no se autorizó devidamente dicha Memoria; (111) (pero como éstos, después retractaron este hecho, (112) y consequentemente se ratificaron en él, (113) y en el intermedio, respondieron como partes à las posiciones puestas por Don Joseph Sanchez, cuyas respuestas no tienen estimación en la censura legal por su modo de obrar inconsequente, y por haverlos producido como partes en el Pleyto, y como interesados de dicha Memoria, (114) y por cuyo motivo sus primeras deposiciones en sumaria, se aceptaron solo en lo favorable) solo me valdré para dicha confirmación de los exemplares de Don Juan Antonio Brù, vecino de Madrid, y del citado Joseph Mariano Ortiz, vecino de esta Ciudad, interesados ambos en dicha Memoria.

55 El primero otorgó poderes especiales à Joseph Monsò, con fecha de 12. de Junio de dicho año de 1766. en los que expreso tenía entendido haverse executado la Memoria del litigio cautelosamente, y sin los requisitos, ni formalidades de derecho, y que havia sido emplazado para el seguimiento de aquel, porque se hallava incluido en dicha Memoria, como legatario de quinientos pesos, y por comprender, que esta no se hallava otorgada, ni autorizada en debida forma, le havia concedido dichos poderes, para que en su nombre se apartasse de la referida manda, ò legado, y otorgasse de ella la renuncia correspondiente, y con efecto, en uso de dichos poderes lo executò dicho Joseph Monsò. (115) Dicho Don Juan Antonio Brù era vecino de la Corte, Agente del difunto Conde, y con este conotado se le hizo la manda de 500. pesos en la dicha Memoria, y sin embar-

go

(110) Citati sub n. 24. (111) Memorial Ajustado versic. 53.

(112) Memorial Ajust. versic. 84. (113) Mem. Ajust. versic. 96.

(114) Cap. 12. de testibus. Valenzuela consil. 77. n. 50.

(115) Memorial Ajustado versic. 80.

go la renunciò por comprehender, que no se hallava otorgada ni autorizada en debida forma, y deviendose creer capacitado de ello por estar en la misma Corte con frecuente entrada, y asistencia en la posada del Conde, donde podia recibir las noticias que le obligassen à formar Juicio de que se executò dicha Memoria cautelosamente, y sin la debida forma, sirve esta acción para acreditar la fe de los Testigos instrumentales, y para que no se le dè al Instrumento de dicha Memoria.

56 Pero todavia sirve de mayor confirmación el otro exemplar de Joseph Mariano Ortiz, à quien el Conde en su Testamento le havia legado 300. libras, igual cantidad que legò en el mismo Testamento à Don Joseph Sanchez de la Torre; porque dicho Joseph Mariano Ortiz en 3. de Octubre de 1766. otorgò Carta de pago, en que confesò: *Haver recibido de la Marquesa de la Mina, y Condesa de Sirat, como herederas del difunto Conde de Almenara, 300. libras por igual quantia que èste legò por una vez à dicho Ortiz en su referido Testamento, la que no havia recibido hasta el presente, así por haverse mantenido en Madrid desde que falleció dicho Conde, como por ver la determinación que tomarian dichas herederas en vista del pleyto que seguian con Don Joseph Sanchez de la Torre, y otros, sobre la nulidad de cierta Nota, ò Memoria que autorizó Don Santiago Gutierrez de Ajo, en cuyo pleyto no havia intervenido dicho Ortiz; ni era su animo inmiscuirse por los diferentes motivos, y razones alegadas en el por dichas herederas, de las cuales se hallava sabedor, y las tenia por ciertas, legítimas, y justas.* (116)

57 Dicho Joseph Mariano Ortiz es el mismo que con el motivo de haverle subministrado la Santa Uncion à dicho Conde, diò la orden, con Don Joseph Sanchez de la Torre, para que su Escribiente fuesse à llamar al Escribano Santiago Gutierrez, y es el mismo que se encontró en el quarto del Conde quando llegó el Escribano, y que sacò una apuntación, que tomada por el Padre Confessor, la rasgó; el mismo que presenciò las preguntas que le hizo el Dr. Sanchez al Conde; y el mismo que se comprendió en el repartimiento de las ropas, y alhajas que se expresan en la Memoria, segun queda probado por las deposiciones de los Testigos del sumario ratificados, cuyas circunstancias le habilitan para que se crea entendido de la voluntad del Conde, y del modo, y circunstancias con que autorizó dicho Escribano Gutierrez la Me-

mo-

(116) Memorial Ajustado versic. 95.

moria; sin embargo dicho Joseph Mariáno Ortiz, despues que la Marquesa de la Mina, y Condesa de Sirat alegaron las razones de falsedad de dicha Memoria, otorgò la referida Carta de pago, renunciando el interès que resultava de la citada Memoria, expresando, que no era su animo inmiscuirse en el pleyto por los diferentes motivos, y razones alegadas en èl, por dichas herederas, de las quales se hallava sabedor, y las tenia por ciertas, legítimas, y justas: luego porque conociò, que dicho Escrivano autorizò falsamente dicho Instrumento de Memoria, y con ello se ha puesto à la vista, que no le aprovecha al Dr. Sanchez el haver articulado la legalidad de Don Santiago Gutierrez de Ajo; porque dicha Ley Real, que prefiere la fè del Escrivano à la de los Testigos instrumentales, à mas de no tener lugar quando el Escrivano no parece en Juicio à defender el Instrumento, y de fundarse en el presunto olvido de los Testigos, cuyas circunstancias no ocurren en nuestro caso, como se ha persuadido: (117) facilita tambien la prueba contra la fè del Escrivano con la de los Testigos instrumentales; mayormente quando la de èstos se ayuda por congeturas, y se han visto acreditadas repetidas falsedades en dicho Instrumento de Memoria con dichos Testigos instrumentales, y otros, y con los relevantes exemplares de Don Juan Antonio Brù, y Joseph Mariáno Ortiz, que renunciando el interès que resulta en dicha Memoria, han autorizado, siendo mas digno de recomendacion el de Ortiz, por haver concurrido, y presenciado todos los passages que intervinieron en la execucion de la Memoria, y que siendo compañero del mismo Dr. Sanchez, devia estar mas capacitado de todo.

58 De lo dicho se sigue, que el Dr. Don Joseph Sanchez de la Torre es el unico interesado en la Memoria, que pretende defenderla, siendo así que devia ser el que principalmente devia olvidarla por ser el que mas se distinguió para que se executasse, alternando sus preguntas à las respuestas de S^t, que se supone dava dicho Conde, por ser esta circunstancia la que invalida dicho Instrumento, y la reviste sospechosa de falsedad; (118) y en credito de ello, y para mayor confirmacion del intento de esta Alegacion, se acuerda que Julio Claro escribiò de proposito sobre la question, si las ultimas disposiciones que se otorgan por los Testadores preguntados por otros, deven, ò no subsistir, y refiere la opinion de algunos, que siguen la afirmativa, dos casos de limitacion, à saber, con tal que no esté el Testador tan posehido de la enfermedad que

no

(117) Citati sub num. 108. (118) Citati sub num. 24.

no pueda hablar articuladamente, y que tenga buen juicio, y memoria, (119) y con tal, que el que pregunte no sea persona sospechosa; (120). y ambos casos de limitacion se han verificado en el nuestro, pues queda fundado, que dicho Conde agonizante, y como letargado, estava privado de razon, y memoria para disponer, (121) y que el Dr. Sanchez era sospechoso por ser interesado, principalmente en la Memoria. (122)

59 Pero todavia sirve mas para el intento, que el citado Julio Claro, despues que refiere dicha opinion general afirmativa, añade, no podria negarse, que con ella se abria camino à los fraudes, y que alguna vez, decia, sería muy provechoso à la Republica se estableciesse una Ley, para que no se diese fè à los Testamentos hechos por los enfermos preguntados de otro, si no es que el Testador à lo menos por tres dias sobreviviessse con cabal juicio; porque regularmente se les violenta à los enfermos proximos à morir para executar semejantes disposiciones, como de hecho lo entendió el mismo Julio Claro, y que por ello si aconteciesse algun caso igual, se apartaria de dicha opinion *tam in judicando, quam in consulendo*; (123) y esta causal en que se funda, la tiene bien acreditada la experiencia, pues apenas havrà quien no haya oido algunos que recibieron el Viatico, y que otorgaron Testamentos, y que despues logrando restablecida la salud, explicaron no se acordavan de lo que executaron, siendo así que para recibir el Viatico se les contempla con disposicion, y conocimiento para ello, el que no deve considerarse en dicho Conde en el estado de agonizante, y como letargado, segun se ha fundado.

60 Pero lo que es digno de notarse, que el deseo manifestado por Julio Claro, de que huviesse Ley que prohibiesse semejantes disposiciones, le tenemos en su modo cumplido para nuestro intento en España en el Auto acordado 3. titulo 10. lib. 5. de la novissima Recopil. pues en èl, aunque comprehendió el Consejo convendria prohibir absolutamente à los Escrivanos hacer Escrituras en que directa, è indirectamente resulten interesados los Confisores que asistien à los enfermos en el articulo de la muerte, ò que resulte à sus Comunidades, ò parientes, cas-

ti-

(119) Julius Clarus lib. 3. §. Testamentum, quest. 37. n. 5. versic. Scias ergo. Scias ergo in primis quod ista conclusio glossæ quæ habet quod testamentum, & institutio valet quando testator alio interrogante, an vellent talem instituere, respondet, quod sic: restringenda est, ut procedat modo testator ipse non sit adeo oppressus morte, quod articulate loqui non possit, sed habeat haduc bonum sensum, & bonam memoriam, alias secus. Et ita loquuntur omnes DD. supra allegati, ut per te videre poteris, & in hoc nemo dubitat.

(120) Julius Clarus loco ante citato, n. 6. versic. Item scias, quod dicta conclusio non procedit, ubi talis interrogatio fieret à persona suspecta, & qui est in ultimo mortis articulo constitutus: nam eo casu, attenta qualitate interrogantis, & statu interrogati resultat vehemens suspicio, quod testator potius ad suggestionem, & importunitatem illius ita responderit, quam quod talis esset ejus voluntas.

(121) Citati sub num. 65. usq. ad 75. (122) Citati sub n. 24.

(123) Julius Clarus dicto lib. 3. §. Testamentum, quest. 37. n. 4. versic. Sed certè, ibi: Sed certè licet fortè propter auctoritatem tot DD. difficile esset in practica obtinere contrariam opinionem illius glossæ, mihi (ut verum fateor) illa nunquam placuit: quia negari non potest, quin eam tenendo sit aperta via fraudibus: & aliquando dicebam maxime è republica futurum, si Casarea constitutione caveretur, ne hujusmodi testamentis, quæ ab infirmis ad alterius interrogationem conficiuntur, aliqua fides adhiberetur: nisi testator saltem per tres dies in bono sensu post tale testamentum conditum supervixisset. Nam sepe numero ab infirmis fere statim morituris solent talia testamenta extorqueri: ut ego aliquando in facto contigisse intellexi, & ideade facili si casus contingeret recederem ab illa opinione tam judicando, quam consulendo.

rigando con la pena de falsarios à los tales Escrivanos, dando por nulos los Instrumentos; pero que haviendose estimado la materia por algunas dificultades, para poner la mano Regia en lo universal de tan graves daños, contrayendo la duda à lo particular de algun genero de manda, comprendiò el Consejo, que las que hacen los fieles à sus Confesores, pacientes, Religiones, y Conventos en la enfermedad de que mueren, por la mayor parte no son libres, ni con las calidades necesarias, antesbien muy violentas, y dispuestas con persuasiones, y engaños, sin algun consuelo del enfermo que las dexa en perjuicio de otros parientes suyos, y obras mas pias: y así acordò, que no valgan las mandas que fueren hechas en enfermedad de que uno muere à su Confessor, sea Clerigo, ò Religioso, ni à deudo de ellos, ni à su Iglesia, ò Religion; para escular los fraudes referidos; pues con esta moderada providencia no se restringe, ni limita la piedad, porque al que le naciere de ella, y de devocion, las podrá hacer en todo el discurso de su vida, ò si mejorare de la enfermedad; y de esta suerte se asegura el consuelo de el donante en aquel aprieto, y se evitaràn las persuasiones, sugestiones, y fraudes, con que le turban, y truecan la voluntad, contra la afeccion dictada por la naturaleza en favor de la propria familia. (124)

61 La prohibicion de dicho auto acordado alcanza estrechamente al Dr. Don Joseph Sanchez por sus pretendidas mandas, porque si donde no hay idemptidad de razon, tiene lugar la misma disposicion: (125) donde hay igual, y mayor razon, le deve tener mayor; y que esto milita en Don Joseph Sanchez, es facil de conocer, si se observa, que en dicho auto acordado se invalidan las mandas hechas en la enfermedad de que uno muere à su Confessor, Clerigo, ò Religioso, ò à deudo de ellos, ò à su Iglesia, ò Religion; siendo así, que el Sacerdote por su estado, està mas distante que el secular; para que se presume dolo, (126) y que el interès de las Iglesias, y Religiones, no se refunde inmediatamente en los Confesores, y el Dr. Don Joseph Sanchez es secular, y se halla interesado inmediatamente en las mandas de tierras, y repartimiento de alhajas, y ropa; y por consiguiente hay mas razon, para que le alcance la disposicion de dicho auto acordado, y le hay mucho mayor si se observa, que dicho auto se funda en el recelo de los fraudes; y en el Dr. Sanchez se advirtió la cuidadosa sollicitud de que viniese el Escrivano Gutierrez, despachando tres recaderos despues que al Conde se le suministrò la Santa Uncion, y que estava prevenido el borrador de las mandas, por si faltava la copia que tenia Joseph Mariano Ortiz, y se rasgò por el Confessor; que fue el mismo que hizo los preguntados à dicho Conde; que aguardò, para hacerlo, al tiempo que este estava agonizante, y como letargado, y por ello sin el juicio, y voluntad que se requiere para disponer, y el mismo que salió despues à la pieza separada de la del Conde, para acabar de dictar la Memoria, la que no se le entrò por el Escrivano para que la ratificasse el Conde; cuyos passages quedan acreditados en esta Alegacion, y la indisponen notoriamente para el logro de su intento. Y con ello se ha puesto en terminos de evidencia la insubsistencia, y falsedad de dicha Memoria, para que no se estime la pretension del Dr. Sanchez; pero si, la de la Marquesa de la Mina, y Condesa de Sirat, como lo esperan de los Señores, que han de votar el Pleyto, en vista de los fundamentos referidos, que se sugetan à su superior Censura. Valencia, y Junio 6. de 1771.

Dr. D. Joseph Ignacio Alfonso.

Imprimase.

Reyna.

(124) Auto acordado 3. tit. 10. lib. 5. de la novissima Recop.

(125) Leg. 32. ff. ad leg. Aquilium, versic. Sed magis visum est. D. Castillo lib. 5. cap. 171. per tot. præcipue n. 7. D. Molina lib. 1. cap. 5. n. 10. & sequent. Fontanella de pactis, n. 2. claus. 7. glos. 3. part. 10. n. 28. Valenzuela. consil. 59. n. 6.